

ACTIVIDAD JUVENIL

Opiniones juveniles

En nuestro artículo anterior exponíamos cierto convenio, el cual, según decíamos, debería ser aceptado por todos los sectores sociales que desearan entrar en la unidad proletaria para un fin revolucionario, si se quería que la labor que se pudiese efectuar con dicha unión fuese eficiente, y no se viese destruida por luchas sectaristas entre las varias fuerzas revolucionarias que en ella entrasen. No sabemos si la proposición que expusimos sería aceptada por todos los anarquistas, ni aún si las mismas Juventudes Libertarias la sostendrían como suya, puesto que fué expuesta como un criterio particular; pero sí creemos que la mayoría de los anarquistas simpatizarán con ella, ya que la base fundamental del Anarquismo es la libre experimentación de todas las iniciativas que puedan surgir en cada localidad, sin que las otras localidades intervengan para nada en ella, colaborando todas en el intercambio económico sin fijarse en la fórmula organizativa de cada una. Es decir, que la sociedad preconizada por los anarquistas tendrá como base fundamental el más amplio federalismo. Por parte de socialistas y comunistas dudamos un poco de que sea aceptado un convenio de tal magnitud, puesto que está en marcada contradicción con la idea por ellos sustentada, de la unidad orgánica de la nación y de la centralización de la sociedad. El gobierno dictatorial que ellos querían implantar como base primordial de sus ideas, no podría imponerse sin una uniformidad nacional.

Pero suponiendo que comunistas y socialistas aceptasen un punto de tanta trascendencia, ¿podríamos los anarquistas confiarles sin temor alguno a una unión con ellos?

La marcha de los acontecimientos en España durante los últimos años, nos ha vuelto a los anarquistas más precavidos que de costumbre; por lo tanto, al hablarse de unión con otros sectores sociales, no podemos por menos de examinar en su historia la sinceridad de que puedan hacer gala; pero en él no podemos ver más que las múltiples traiciones de que hemos sido víctimas por parte suya, además del comportamiento de los socialistas al detentar el poder, los cuales nos han perseguido tan despiadadamente como hoy lo hacen las derechas gubernamentales. Y ante esto es lógico que oponamos ciertas reservas a la unión, ya que no tenemos la absoluta confianza que precisa, pues nada han hecho para darnos a comprender que traten de rectificar sus errores.

Los socialistas, a pesar de haber fracasado en el Parlamento y en la calle, y de haber reconocido que la única solución se encuentra en un pacto revolucionario de todas las tendencias proletarias, persisten en sus actividades políticas y aumentan sus deseos de volver a ocupar el poder que perdieron. No puede, pues, en estas condiciones, progresar el deseo de unirse a ellos para la lucha revolucionaria. ¿Desearán los socialistas la unidad para la lucha contra el capitalismo y la sociedad actual? ¿Desearán que esa unidad sea formada junto con los anarquistas? Pues que desistan de la actividad política y cesen en la propaganda electoral, confesando públicamente sus repudios hacia los métodos democráticos y su sola intención de efectuar la revolución social. Si no es de esta forma, nada lograrán de nosotros.

A los comunistas les decimos lo mismo, y si son verdaderamente revolucionarios comprenderán nuestras razones, por cuanto en países en los que contaban con un número considerable de afiliados, no sólo no han logrado nada, sino que han favorecido el triunfo de la reacción; ¿qué piensan lograr en España, donde cuentan con tan pocas simpatías?

Los comunistas son los que más propaganda hacen sobre el Frente Único, sobre la Alianza Obrera y sobre otras cosas parecidas; ellos son, según parece, los que más desean la unión del proletariado revolucionario, y en los artículos que publican en su prensa hacen continuamente un llamamiento a «sus hermanos, los anarquistas» para que ingresen en ella.

Si los comunistas desearan la unión con los anarquistas para un movimiento revolucionario, indica claramente que reconocen a éstos un cierto valor social. Entonces, ¿por qué aceptan y propagan la vida y la organización social de Rusia y defienden la actuación de sus gobernantes, cuando en este país se persigue a los anarquistas mucho más encarnizadamente que en los otros países? Si reconocen a los anarquistas como valores revolucionarios, que envíen su desacuerdo a Moscú, protestando de que a los anarquistas se les encarceló y deportó a las frías regiones siberianas, exigiendo que les sea devuelta su libertad junto con las posibilidades de propagar sus ideas; y si Moscú se negase, que se separen de la Tercera Internacional, declarándolo públicamente. Si tal no hacen, es imposible que les demos nuestra confianza.

¿Harían los comunistas y los socialistas lo que aquí exponemos, en beneficio de la causa de los trabajadores? No lo sabemos. Lo que sí sabemos es que pronto quedará demostrado que los únicos que en verdad desearan la unión del proletariado revolucionario son los anarquistas... Si no, el tiempo lo dirá.

Jóvenes, ¡Guerra a la guerra!

Han sido muchos los compañeros que se han ocupado de este tema; pero, desgraciadamente, sus buenas intenciones han sido absorbidas por el desinterés de la mayoría.

Seguramente, a este trabajo le ocurrirá lo mismo: que, después de ser leído, será otro esfuerzo estéril que se habrá hecho. Pero esto, si los que lean estos artículos son hombres conscientes que verdaderamente se interesan por el bien de la humanidad, no debería ocurrir. Pues viendo que sobre la humanidad pesa constantemente una amenaza de destrucción y de barbarie, no pueden mostrarse indiferentes a la realidad todos aquellos que se llamen defensores de la misma.

Basta ya, compañeros, de artículos y de lectores sin provecho alguno. Hay que ir directamente a la solución de este problema. No son momentos estos de pararse a meditar si de esta

o de aquella manera podremos combatir a la guerra que ya se nos echa encima; son momentos en los que todos los compañeros conscientes de nuestro deber pongamos inmediatamente a la práctica una resolución. Ideas y formas de luchar contra la guerra hay muchas y todas las conocemos. No basta sino encauzarlas debidamente.

¡Compañeros: la Italia fascista intenta una guerra! Por hallarse económica y moralmente deshecha, quiere arrastrar en su agonía a toda la humanidad.

Nosotros, conscientes de nuestro deber, debemos oponernos por todos los medios que no progresen sus insanas intenciones. Hay que luchar contra la guerra, pero enérgicamente.

Sin sentimentalismos ni frases de burgués, nos oponemos a su paso...

JOAQUÍN GARCÍA
Almoines, 14-7-1935.

Federación Regional de Juventudes Libertarias de Levante

(SECRETARIADO)

A LAS JUVENTUDES DE LA REGION

En contestación a nuestra Circular del 3 del mes pasado, las Juventudes opinaron que se debía celebrar el segundo Congreso para la fecha señalada por este Comité. Razones de tiempo imposibilitaron que éste se pudiera celebrar. Pasada aquella oportunidad de desplazamiento económico, y teniendo en cuenta la precaria situación económica por que atravesamos, este Comité presenta a las Juventudes la siguiente iniciativa: que en vez de celebrarse un Congreso, en su lugar se celebre un Pleno de Comités comarcales y provinciales. Con el ahorro de desplazamientos se podría dedicar el dinero a estos tres aspectos: 1.º a la ayuda del Semanario; 2.º a propaganda escrita, ahora que la reacción empuja, y 3.º a amortizar el déficit que pesa sobre este Comité regional.

De aprobar nuestro criterio, el orden del día (el mismo que tenemos preparado para el Congreso) sería remitido a todas las Juventudes y éstas remitirían copia de los acuerdos a los Comités comarcales o provinciales, para que éstos fueran portadores del criterio exacto de las Juventudes.

Os rogamos que esta contestación la hagáis a nosotros por mediación de los Comités señalados, pues a consecuencia del Manifiesto, en Correos se observa alguna anomalía para con nosotros.

Creemos en poder vuestro el Manifiesto que os anunciamos.

Rectificar las direcciones si a ello hubiera lugar.

La nuestra obra en poder de los Comités comarcales y provinciales. Alicante, a 6 de julio de 1935. — Por el C. de R. de Levante, El Secretariado.

Obras nuevas de gran interés



Procelo: 1'50 ptas. el tomo

DONATIVOS

Luzel. — De varios compañeros. Pro-Hospital Proletario, 36 pesetas.

Olot. — De Bernardo Guillén. Para el C. Internacional, 5 pesetas.

PRO NIROS ASTURIANOS

Quillán (Francia). — J. Murgui, 2'25 pesetas.

Montserrat Capores, 2'25 ptas.

E. Sánchez, 2'25 ptas.

J. Jiménez, 2'25 ptas.

A. Andueu, 2'25 ptas.

M. Pardo, 2'25 ptas.

A. Puertas, 2'25 ptas.

T. Escovar, 2'25 ptas.

P. Martínez, 2'25 ptas.

J. Herrero, 2'25 ptas.

M. Luengo, 2'25 ptas.

J. Saura, 1'25 ptas.

Es engañar a las masas hacerlas creer que el bienestar procederá de algún cambio que realicen los gobernantes.

E. LEYRET

LA COMISIÓN

¡Grandes descuentos!

Hacemos el 35 por ciento de descuento en las obras modernas últimamente editadas.

- El Pensamiento de Malatesta, por Luis Fabbrì. . . 3'00
 - De la Crisis mundial a la Anarquía, por M. Neillau. . . 3'00
 - La verdadera Revolución Social, por S. Faure. . . 2'50
 - La locura de las guerras, por J. Lazarte. . . 0'50
 - Erich Mühsam (Su vida, su obra, su martirio), por Souchy. . . 1'00
 - Tierra y Libertad, (drama revolucionario), por F. Nayón. . . 0'40
 - La crisis mundial del capitalismo, por J. Lazarte. . . 1'50
 - El Incesto y la Eugenesia, por C. Berneri. . . 0'60
- Preferimos el reembolso.

Nueva publicación

LA PROTESTA

Camaradas: La Federación Local de Grupos Anarquistas de Madrid, ha creído llegado el momento de lanzar, nuevamente, a la luz pública el periódico que en años anteriores editaba.

Al llevar a cabo esto, lo hacemos en la creencia de que siempre ha sido conveniente la existencia en la capital de España de un periódico anarquista; por tanto, al tomar hoy el peso de esta tarea, no hacemos sino plasmar en hecho un deseo sentido por todos y el cumplimiento de un deber ineludible que ningún anarquista debe dejar incumplido.

Los camaradas que amen las ideas, tienen la obligación moral de cooperar a que La Protesta, semanario anarquista, salga lo antes posible, y así esperamos lo realicen, pues aunque los momentos no son todo lo propicios que desearíamos, creemos deber nuestro afrontar la situación y editar el órgano que pueda, serenamente, analizar los múltiples problemas que en estos instantes de «practicismo» nos asaltan a todos, sembrando el confusioñismo entre los miles de seres humanos que tienen la esperanza puesta en el porvenir y en el tiempo esplendoroso de la anarquía.

Si se nos presta el apoyo debido, donativos, compra de sellos de diez céntimos, editados a este fin, y subvenciones, es posible que logremos hallar el punto convergente de las diversas tendencias, dando fin al período de desorientación que intentan crear los elementos ajenos al campo anarquista, que preconizan una unidad falsa y comenzaremos la deseada era de equilibrada reconstrucción de todos nuestros valores.

Este semanario, repetimos, no cuenta con otros medios materiales que los aportados por los miembros de la Federación Local de Grupos Anarquistas de Madrid, sindicatos, venta de sellos y cuantas aportaciones hagan los camaradas de España y el extranjero, simpatizantes con la obra a realizar.

Rogamos, por tanto, a todos los compañeros que formulen pedidos de sellos o llenen el adjunto boletín de suscripción, pues aunque se han recibido varios, no son en número suficiente para que se afirme la labor que pretendemos realizar.

A los que piensen hacer pedidos, dirigir correspondencia o ponerse en relación con la redacción o administración, se les ruega lo hagan a La Protesta, calle del Desengaño, número 12, pral., Madrid.

POR LA APARICIÓN DE UN PERIÓDICO PORTAVOZ DE LOS OBREROS DEL CAMPO

Es el campo el que ha de dar el triunfo definitivo a nuestras ideas. Todos los arribistas, blancos o rojos, tienen puesta su mirada en el campo. Nosotros debemos y podemos hacer más que ellos; pero, no debemos vacilar dejando que los políticos se adueñen nuevamente de la buena fe del campesino.

Es más que necesaria, imprescindible, esta publicación, que será fiel reflejo de las ansias del campesino. Será una publicación al servicio de la causa que acogerá y denunciará los deseos e injusticias de todos los explotados del campo español.

Hoy más que nunca debemos hacer esta gran obra: lanzar a la calle el periódico.

Nuestros deseos hallarán apoyo en la buena voluntad de todos los campesinos como así también en los obreros de fábrica o taller, que reconocerán la indispensable ayuda que nos hace falta.

Más tarde uniremos las dos fuerzas, campo y ciudad, que, enlazadas en un paternal abrazo, derribarán lo viejo y caduco para dar nacimiento a un mundo nuevo más bello, humano, justo y equitativo.

Todos los obreros y campesinos que queráis ver pronto esta publicación en vuestras manos, enviadnos donativos, mandad suscripciones acompañadas de su importe.

A los colaboradores les rogamos manden originales.

Se organiza una rifa de la obra El Hombre y la Tierra, cuyo valor es de 180 pesetas y cuyo beneficio pasará al grupo editor para proceder pronto a la publicación. Se pueden pedir números a 25 céntimos cada uno.

¡Compañeros, ayudadnos! Ayudando a este propósito nos ayudamos nosotros mismos.

Dirigirse a «Solidaridad Campesina», calle de Pons, 72, bajos, Artesa de Segre (Lérida).

Hacienda española

1
2. Observo a mi país como a un doliente. Me pongo a la cabecera de este enfermo. La «Grande Guerra» nos trajo, entre otras sorpresas, esta de la Conversión Económica de los médicos. Nunca se vieron tantos clínicos especialistas en esa otra Enfermedad, la vida en común — y por el hecho de serlo —. Uno de los más grandes financieros de la City, es un médico: él fué el encargado de hacer los Presupuestos para el Estado de Australia. Un médico judío es, también, uno de los especialistas más profundos en Cuestiones de Moneda, hoy: los Levinsohn y los Oppenheim dejan, por el Gran Caso, los particulares casos.

Y el gran calculador del Relativismo (como lo llaman: mientras, de lo que se trata, es de un Correlativismo o Ramificación de todas las provincias de la física, *more judaico*), pues ese gran calculador también ha tenido su hora diagnóstica. Resultado de las meditaciones de Albert Einstein sobre las luchas de estos días: «eine psychische Weltkrankheit». Mundial enfermedad psíquica: tal es el diagnóstico.

Un médico puede y debe aplicarse a los asuntos económicos y financieros de un país. — Me coloco a la cabecera de este enfermo.

Algunos de los «economistas» de este país, son alumnos míos de la clase de Lógica. De cuando abrí, aquí, mis lecciones, a raíz de la publicación de los dos volúmenes de la Genealogía de los símbolos. Pues esos alumnos, entre otros, fueron Raventós, Nicolau, Cañadas. Y alternaban mi curso con el del señor Flores de Lemus. — He publicado, en la 2.ª época de «Nosotros», semanario de Madrid, estudios especializados de economía. Y un libro económico es, en su conjunto, y por su arranque y sentido, el de la Represión Mental en Alemania. De modo especial, y por lo que se refiere al N. E., hablé en «Rabassa Morta» (1932) y hablé por radio («Esquerra sin talento y sin honor»). — Lo que voy a trazar ahora son las grandes líneas de un más vasto cuadro.

3. Desde 1931, año que se significa por el empréstito interrepublicano, por el que pagamos 20 millones anuales, previo envío a París de 250 ídem (oro), pues desde ese año de 1931 a hoy, van 4 años y pico. Es un Alto Sábado presupuestario.

España ha tenido un solo presupuesto anual en ese período.

Tal es, al vivo, la Hacienda de una república de trabajadores de todas clases que se constituyen en un régimen de justicia y de libertad. — Pues un solo presupuesto.

4. Para «normalizar» La Hacienda de esa república de trabajadores de todas clases, se espera: A) El presupuesto de 1936.

B) El presupuesto de 1937.

A, prepara la normalización. Y B, la última. Eso es lo prometido, entre caballeros. No haya temor de que decaiga sea, y pagadera. Claro.

Pero es que C) antes se había prometido que el presupuesto de 1935 sería el de la redención. Como la llaman. Y se había prometido, por las razones mismas que hoy aconsejan el plazo de dos años.

En efecto! D) Lo que se pedía, y a lo que hubiera satisfecho el presupuesto de 1935, era la «legalización semestral». De modo es, que prórrogas, esperanzas, y, en definitiva, pulviscilo de presupuestos, Hacienda en desbarajuste, o, como se plasma en fórmulas de alivio.

E) Presupuestos de vergüenza. Fragmentos de presupuestos. Entre honrados caballeros.

Claro! los problemas se acumulan. No se resuelven, por las prórrogas. Acumulándose, se agravan. Total!

F) Abandono, incuria, impenitencia. Dieciséis sesiones computables (para junio) y tal cual extraordinaria. Vale decir, a toda máquina. Y, eso, para un presupuesto que ni siquiera está confeccionado. ¿Qué hay que prever que suceda?

G) La prórroga trimestral.

¿Qué es eso? Es una fórmula. Sea ella de 3, o de 6 meses, no resuelve, no puede resolver sino el caso de la legalización de un modus vivendi — que no es ni más ni menos que la política del avestruz.

El crédito de la Hacienda, el orden de la Hacienda — para eso no hay por ahora solución. Y

H) si los Mineros españoles (región Sur, y ángulo de Pueblo Nuevo del Terribil) quieren comer, es porque la Compañía Francesa reparte 500 cocidos. 9.000 brazos, 1.000 parados — 500 cocidos —. Y España entera vive en paro, desde el Bidasoa a Cádiz, según hubo de confesar a nuestra Myrtila de Mismara la buena de Madame Biron. Que personalmente, ésta, es la que reparte. Y

I) el bueno del señor Carner, protector de refineros (por lo tanto, arruinador de conserveros) hizo lo del impuesto sobre la renta, y demás. ¿Pero quién sabe el estado de la industria, a N. E.? ¿Cuándo vamos a tener un catastro en España?

Nosotros, en España, vivimos en suelo extranjero, hiperlunar e inexplorado — esta es la península del Dumping de la sangre enteramente vertida —. La Península Prórroga.

¿Sanamiento? «Palabras calurosas.» Nosotros aquí nos alimentamos — cual dice uno de los clowns del teatro de Shakespeare — de comidas de palabras.

En fin: que
J) la pericia del ministro y la sinceridad con que ha expuesto (la situación) se substituyen a las recetas, aun las más paliadoras o esperanzadoras. Nada: la palabra. La palabra de caballero. La promesa de honor. Todo lo cual no es sino

L) «dictadura financiera sin objeto, como sin plan o fin. Plenos poderes para quien nada tiene que resolver — ni podría —, si tuviese.

Ahora basta: no me van a bastar todas las letras del alfabeto.

La Hacienda española no tiene base sin instrumento administrativo, no hay reforma, ni modo de hacerla, en ningún «departamento». No hay modo de reorganizar los servicios. Y la Hacienda de España es, ni más ni menos, que el reflejo de cuanto acontece en Instrucción. No hay servicios: no hay funciones. Y la disritmia es tan honda, que la Política Comercial va por un lado: la Política Valutaria, por otro. No hay modo de que se concierten Organos del Comercio con Centro de Contratación.

No tenemos presupuestos, como símbolo de cómo va todo.

DOCTOR P.P.

(Continuad.)



Avisos y Comunicados

Juan Antonio García Rodríguez desea relacionarse con Salvador Toms. Dirección: Diego Suárez, Pi y Margall, 2, Mérida.

Se previene que el viejo sello del Sindicato Metalúrgico de Zaragoza, redondo, con las iniciales C. N. T. en el centro, ha desaparecido y no tiene validez.

Tampoco se le dará validez al sello del grupo «Afinidad», de Algeciras, que ha caído en manos extrañas.

Campo Libre, de Madrid; Proas, de Alicante; La Revista Blanca, Estudios e Iniciales, enviarán una suscripción a Sociedad Obrera, Calle Mayor, 46, Vergel (Alicante).

La juventud anarcosindicalista de Suecia desea correspondencia con las Juventudes españolas. Puede hacerse en español, alemán o francés. Dirigirse a Fred Schröder, Box, 415, Stockholm (Suecia).

La Federación de Sindicatos de Pamplona, o el compañero Pedro Elizondo, nos comunicarán con la mayor premura si recibieron nuestra carta sobre la cuestión administrativa.

«Cultura Proletaria», de Nueva York, enviará 5 ejemplares a Victor Nan, rue Dufaur de Pibrac, 13, Toulouse (Hie. Garonne), Francia. Lo mismo «Brazo y Cerebro», de La Coruña.

Los compañeros que tengan correspondencia con Enrique Terrero, de Algemés (Valencia), la suspenderán por tener que ausentarse de la localidad.

El Sindicato Unico de Tortosa pone en conocimiento de toda la prensa confederal y anarquista, que a ningún escrito que no vaya avalado con el sello de esta organización se le de validez. — La Junta.

El compañero Claudio desea la dirección del compañero Madrona. Escribir a Le Pujol (Francia).

Estudios enviará una suscripción a Miguel Jurado. El Prado, 42, libros (Gén).

El compañero Andrés Marín desea comunicarse con los compañeros de Barcelona Cándido Casino y José Martí. Escribir a Ursula, 3, bajos, Murcia.